

Resumen de la Lección

Al terminar este estudio recordemos las siguientes enseñanzas:

1. Existe un Dios, el cual es un Ser personal, espiritual, creador de todas las cosas, omnipotente, omnisciente y eterno; infinito en sabiduría, santidad, justicia, bondad, amor, y misericordia; incambiable y presente en todas partes por medio de su Espíritu Santo (Salmos 83:18; 90:1, 2; Efesios 4:6; Isaías 44:6; 1 Corintios 8:6).
2. Hay un Señor Jesucristo, el Hijo del Padre eterno, por quien creó todas las cosas, quien vino a la tierra para darlo a conocer, tomó nuestra naturaleza humana caída, y por quien todos los creyentes nos convertimos en sus hijos adoptivos (Colosenses 1:15-20; Gálatas 4:4-7; Hebreos 2:14-18).
3. Dios y su divino Hijo prometen vivir en nuestras vidas a través de su Espíritu. Dios es real para nosotros cuando estudiamos y creemos en su Palabra (Juan 14:16-23; 1 Juan 1:3). ¿Escucharemos a Dios cuando nos habla a través de su Hijo y la Sagrada Escritura?

Reflexión Personal:

Escriba debajo cómo este estudio sobre **¿Quién es Dios?** le ha ayudado a tener la *vida abundante* que Cristo ofrece (Juan 10:10): _____

Se permite la reproducción total o en parte de la presente publicación. No se requiere permiso por escrito, y se anima su divulgación, si no es para propósitos comerciales, pero no se aceptan agregados o reducción al texto editado. Para contacto, escriba a: **laPadeVida@gmail.com**.

LPDV-2 © 2003, 2021 por Ministerio Restaurando del 7mo. Día de la Creación.



Dios, el Dador de la vida

A través de la historia el hombre ha intentado definir a Dios. Pero, todo lo que podemos saber de Dios ha sido revelado por Él mismo en su Palabra. Por eso, dejaremos de lado los conceptos delineados por las tradiciones de los hombres.

Debemos reconocer que “las cosas secretas pertenecen al Eterno nuestro Dios, pero las reveladas son para nuestros hijos para siempre...” (Deuteronomio 29:29, NRV).

No hay fuente que ofrezca mayor testimonio sobre Dios que su Santa Palabra. Esta es la razón por la que debemos acudir a ella. De lo contrario, no podremos conocer a Dios. En la Biblia tenemos una revelación del Dios viviente. Y, cuando se la acepta, tiene el poder para transformar la vida, incluso la suya, sin importar quién sea usted, ni lo que haya creído hasta este momento. Por eso, ahora estudiaremos lo que la Biblia dice sobre **¿Quién Es Dios?**

Sin prescindir de la cultura, su modo de vida, creencia o el lugar donde viva, generalmente toda persona cree, creyó o creerá en la existencia de Dios. ¿Y usted, que cree? Iniciemos ahora esta reflexión sobre ¿Quién es Dios?

1.- ¿Cuántos dioses hay, según la Biblia? 1ºCorintios 8:6

Nota: Dios es el Creador, a través de Su Hijo (Hebreos 1:1,2); es Omnipotente, ya que todo lo puede (Job 42:2); es Omnisciente, porque todo lo sabe (Salmos 147:5); es Omnipresente, porque es capaz de estar presente en cualquier lugar del universo por su Espíritu Santo (Salmos 139:7,8; Jeremías 23:23, 24); es Eterno e Inmortal, porque ha existido siempre y no puede morir (Salmo 102: 24-27; 1 Timoteo 6:15,16); es Santo, porque no ha pecado y es absolutamente perfecto (Salmos 99:9).

2.- Específicamente, ¿quién es este Ser Supremo llamado “Dios”? 1ºCorintios 8:5, 6; Efesios 4:6

Nota: La palabra “Dios” es usada en un sentido limitado para incluir a hombres y ángeles. Tanto la palabra griega **Teos**, así como el vocablo hebreo **Elohim**, al ser traducidos “dios” son usados en referencia a los hombres (ver Éxodo 7:1; Salmo 82:6; Juan 10:34). La palabra “ángeles” en Salmos 8:5 viene de la palabra hebrea Elohim. Sin embargo, cuando dicho término es usado como un adjetivo para describir la naturaleza de Dios, hay dos seres divinos: Dios, el Padre, y Cristo, su único Hijo engendrado. El Hijo de Dios es divino por naturaleza; es decir, de la misma sustancia, por la sencilla razón de que su Padre es divino. Pero, el Padre no es el Hijo, ni el Hijo es el Padre. Hay distinción de personas. Pero, cuando la palabra “Dios” es usada en sentido “absoluto”, para denotar “el más Alto Dios” (Salmo 83:18; 90:1, 2), “el Soberano del universo”, o “el único Dios verdadero” (Juan 17:3), el Padre es solo un Dios, y fuera de Él, no hay Dios (Isaías 44:6). Por tanto, Dios es Uno.

3.- ¿Quiénes no creen en Dios? Salmo 53:1

Nota: Muchos dicen que no creen en Dios porque no lo han visto físicamente. Sin embargo, hay muchas cosas en las cuales creemos sin verlas; por ejemplo, la electricidad, el viento, el amor, etc. En el universo hay orden y belleza. ¿Es todo esto fruto de la casualidad? La

simple lógica nos dice que si hay un reloj es porque también existe un diseñador, un relojero. Además, todas las cosas en el universo están destinadas para un propósito o a una finalidad. No es un accidente. Por ejemplo, el eje de la tierra, la función de la luna y las mareas, la atmósfera, la maravilla del agua, el milagro de la vida. Dios nos habla por todas esas maneras maravillosas, y son un testimonio de su existencia.

4.- ¿Qué dice Dios de Sí mismo? Isaías 46:9, 10

5.- ¿Cómo es la naturaleza de Dios? Juan 4:24

Nota: Dios es espíritu; también tiene un Espíritu (Efesios 4:30).

6.- ¿De qué maneras se revela Dios a la raza humana? Salmos 19:1; Apocalipsis 1:1; Juan 14:6

7.- ¿Qué tipo de relación desea Dios tener con nosotros? Gálatas 4:6, 7; 1ºJuan 4:8

Nota: El amor es el principio supremo que guía a Dios en todas sus acciones. Es el vínculo que une a Dios y a su Hijo.

8.- ¿Cómo es que Dios y su Hijo habitan en nosotros? Juan 14:16-23; Mateo 28:20; 1ºJuan 1:3

Nota: Nosotros podemos experimentar que la promesa hecha por Cristo en Mateo 28:20 es muy real a través de su Espíritu, llamado el otro Consolador, el cual es su omnipresencia y comunión entre él y su Padre (1ºCorintios 13:13/14; 1ºJuan 1:3; Juan 10:30; 17:21.) El Espíritu Santo es la omnipresencia de Dios Padre (Salmo 139:7, 8; Jeremías 23: 23, 24). Es también el representante de Cristo; es decir, el Espíritu Santo es Cristo mismo, pero despojado de su personalidad humana e independiente de ella, pues, por su humanidad, Cristo no podía estar presente en todas partes; por tanto, convenía a sus discípulos que Cristo se fuese y enviase su Espíritu, que procede del Padre (Juan 14:26 y 15:26).